

COLOMBIANOS:

Hoy hablo como un padre, pero también como un colombiano más.

Hace 34 años, la guerra se llevó a mi esposa, Diana Turbay. Tuve que decirle a nuestro hijo de apenas cuatro años, que su madre había sido asesinada.

Tres décadas después, la violencia ha regresado y tiene a Miguel Uribe Turbay luchando por su vida. Ese mismo niño que se convirtió en un hombre bueno, esposo amoroso, padre ejemplar y líder honesto y valiente.

Miguel, hijo mío, te admiro con todas mis fuerzas. Doy fe que tú le has dedicado todos tus años de servicio público a Colombia con un solo propósito: un país seguro y sin violencia.

Tu causa es la seguridad para que podamos construir una Colombia en paz para todos los colombianos. Hoy, tu lucha está más vigente que nunca y te aseguro que enfrentaremos a la oscuridad. No nos doblegaremos.

Hoy quiero decirles que esa lucha debe ser por todas las víctimas que lloran a sus familiares. Por todos los que queremos vivir en un país con paz y tranquilidad.

Esa lucha debe ser por todos los hijos de esos padres integrantes de nuestras Fuerzas Armadas y Policía que dieron su vida para protegernos, porque todos los que somos padres en este país debemos tener derecho a disfrutar a nuestros hijos y todos los hijos a disfrutar de sus padres.

Miguel, tu hijo te espera en casa para darte un abrazo. Te necesita para que lo veas crecer y seguir tu ejemplo. Sigue luchando, que todos nosotros vamos a seguir orando por tu vida, esperando verte muy pronto recorriendo todos los rincones de nuestro país.

**Te quiero,
Dios te proteja y te bendiga.**

MIGUEL URIBE LONDOÑO y familia.